

I. EL OZONO TROPOSFÉRICO

El control de los niveles de ozono resulta pues básico en numerosas ciudades y poblaciones de riesgo, con el fin de velar por la salud de sus ciudadanos.

Sin embargo, las medidas coyunturales para reducir los niveles atmosféricos de ozono no son tan efectivas como con otro tipo de contaminantes (16). Es mas, en algún caso, pueden producir un efecto contrario al deseado.

Así, una reducción drástica del tráfico influye en las emisiones de sus contaminantes primarios NO_x, al provocar un descenso de los niveles de NO en la atmósfera, el cual realiza un efecto amortiguador sobre los niveles de ozono troposférico, como después veremos. Si que es cierto, que los nuevos catalizadores de tres vías con catalizador de rodio, consiguen disminuir la emisiones de NO_x de los automóviles utilizando para ello agentes reductores, que producen N₂ y O₂.

Lo que sí es efectivo en la lucha contra el ozono, aparte de las medidas estructurales que limiten las emisiones de sus precursores a la atmósfera, es conseguir que la población adopte una serie de hábitos que van a tener una favorable incidencia, no sólo en los niveles de ozono, si no también en la de otros muchos otros contaminantes. La utilización del transporte público, bicicleta e incluso caminar, si las distancias lo permiten, la conservación y mantenimiento del vehículo en las condiciones de funcionamiento correctas, llenar el depósito del coche en las primeras y últimas horas del día, y otras muchas medidas, todas ellas de sentido común, son actuaciones que inciden muy favorablemente en la calidad del aire que nos toca respirar en una ciudad.